

omisiones, de la complicidad acaso en que resulte complicado en la fuga de los Gómez, ninguna otra autoridad puede juzgarle sino la comun, que es á la que está sujeta la prision de donde huyeron dichos reos.

Por estas razones y tomando en consideracion el informe rendido por el C. Juez 3º de lo Criminal de Guadalajara, el Fiscal concluyé con la siguiente proposicion:

Unica: se declara que el Juez 3º de lo Criminal de Guadalajara es el competente para conocer del juicio criminal que se ha iniciado al alcaide D. Juan Magallanes, por la fuga de los reos Valentín y Servando Gómez.

México, Mayo 21 de 1872.—*Altamirano.*

#### EJECUTORIA de la Suprema Corte de Justicia

México, Junio 5 de 1872.—Vista la competencia promovida por el juzgado 3º del ramo de lo Criminal de Guadalajara á la Comandancia Militar de la misma Ciudad para conocer de la causa contra D. Juan Magallanes, alcaide de la Penitenciaría del Estado de Jalisco, por la fuga del reo Servando Gómez y de otros presos: lo expuesto por las autoridades competidoras en apoyo de su respectiva jurisdiccion: lo pedido ante esta 1ª Sala por el Ministerio Fiscal, y todo lo demás que convino, considerando: que la Penitenciaría del Estado de Jalisco es una prision destinada á los reos del Orden comun: que el delito de que pueda ser responsable Magallanes por la fuga de Gómez y de otros presos no es de los que tienen exacta conexión con la disciplina militar, y por lo mismo no está sujeta al fuero de guerra segun el artículo 13 de la Constitucion federal, de conformidad con lo pedido por el Ministerio Fiscal, se decreta.

Primero: que el juzgado 3º del ramo

de lo Criminal de Guadalajara es el competente para conocer de la causa contra el alcaide de la Penitenciaría de Jalisco D. Juan Magallanes, por la fuga de Servando Gómez y la de otros presos.

Segundo: que se remitan las actuaciones al juzgado 3º del ramo de lo Criminal de Guadalajara, con copia certificada de esta sentencia, remitiéndose copia igual á la Comandancia Militar de la misma Ciudad, para los efectos consiguientes. Hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron la Primera Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Aza.*—*Luis Mº Aguilar;* Secretario.

Son copias que certifico.—México, Junio 7 de 1872.—*Lic. Agustin Peralta.*

COMPETENCIA promovida por el Juzgado de 1ª instancia de Puebla de Zaragoza al 3º de lo civil de México, para conocer del juicio ejecutivo sobre pesos entablado por D. Sebastian Berra contra D. Fernando Rubalcaba.

#### PEDIMENTO DEL C. FISCAL.

El fiscal dice: que segun aparece de los autos que se tienen á la vista, el agente de negocios C. Sebastian Berra, como apoderado del C. Fernando Rubalcaba, desempeñó todos los actos que su profesion exijia para el arreglo de la testamentaria de los hijos menores de Rubalcaba; hizo mas Berra, suministró de su mismo peculio varias cantidades para el alimento de esos mismos menores, adeudándole por toda la cantidad \$2,387 25 cs., haciendo luego por equidad y consideraciones de amistad, algun rebajo, quedando entonces reducido el crédito á la suma de \$1,736 79 cs. con-

fesado y reconocido por Rubalcaba, según consta de la acta de conciliación que obra á fojas 1ª del cuaderno primero de este expediente.

Con motivo del pago de esa cantidad, se promovió por Berra, contra Rubalcaba, un juicio ejecutivo ante el Juez 3º de lo civil de esta capital. En la diligencia de embargo, requerido Rubalcaba para que hiciera el pago ó señalara bienes, de conformidad con el actor se señaló y fincó el remate en la parte de la herencia de los Rubalcabas, en cuanto fuera bastante para cubrir la cantidad adeudada y costas correspondientes; el término del encargado se le hizo saber personalmente á Rubalcaba y todos los demás trámites del juicio se verificaron á ciencia y paciencia del ejecutado que no opuso ningún recurso; se pronunció la sentencia de remate de los bienes embargados, se le notificó á Rubalcaba, quien la oyó con igual aquiescencia; por último, se valuó en Puebla una casa ubicada en la calle de Miraflores, marcada con el número quince, por ser la parte de la testamentaria en que se trabó la ejecución, se sacó á almoneda esa finca, y por último en 14 de Marzo próximo pasado el Juez 3º de México, la adjudicó en pago al C. Berra.

Este era el estado del juicio ejecutivo, cuando en ese mismo día 14 de Febrero el Juez 3º recibió un oficio inhibitorio de uno de los de instrucción de Puebla, reclamándole el conocimiento de dicho juicio, á consecuencia de que el Sr. Gutierrez Areos, con el carácter de representante de Rubalcaba, se le había presentado, pidiéndole reclamara al Juzgado de México el conocimiento de los autos seguidos por el C. Berra.

Mas como el juez requerido no halló fundadas las razones alegadas por el de Puebla en favor de la jurisdicción, admitió la competencia, y sustentada, remitió con su informe, sus actuaciones á esta Sala: requisito con el que no ha cum-

plido el juez de Puebla, no obstante que esa corte se las ha pedido ya tres veces, y en la última con apercibimiento, siendo todo estéril; lo que no deja de inducir cierta sospecha de que él mismo desconfía del éxito de su pretensión.

Con efecto: aun cuando no se hayan recibido las actuaciones é informe del juez de instrucción de Puebla, es fácil, por las que solo se tienen á la vista, comprender las que en favor de su jurisdicción pudiera alegar, y esas razones indudablemente, no pueden en manera alguna tener la fuerza de convicción y solidez que las que en apoyo de la suya aduce el juez de México, y por cuyo motivo, es preciso decidir á su favor el presente negocio.

El Sr. Rubalcaba era el representante natural y legítimo de sus menores hijos; con este carácter ocupó al C. Berra, para que le arreglara la testamentaria de sus hijos; con este carácter también percibió de Berra algunas cantidades para alimentos de esos propios hijos; y por último, siempre con el carácter de padre y representante de ellos, celebró en México, en un juicio conciliatorio, el contrato de que mas antes se ha hecho mérito: luego sin haber variado en nada su personalidad legal, estuvo al tanto de todos y cada uno de los trámites del juicio ejecutivo que le promovió Berra, sobre pago de honorarios devengados en los trabajos de la testamentaria y pago también de las cantidades que habia suplido para un objeto tan preferente y sagrado, como el de alimentos.

Es decir: que en el presente caso se surtió en toda forma habiéndose llenado enteramente y con abundancia los requisitos que la ley y los autores exigen en el fuero del contrato.

Los menores estuvieron perfecta, legal y suficientemente representados por su padre el Sr. Rubalcaba; como que este es nada menos que su apoderado natural y legítimo; y tanto que por esta ra-

zon no se les nombrará tutor mientras él viva; ahora el apoderado liga con sus actos al poderdante; el apoderado celebró el contrato en México; en México estaba cuando se inició el juicio y durante él ha estado siempre en la capital, luego se ha surtido plenamente el fuero que produce el contrato.

Pero aun cuando así no fuera, basta la aquiescencia de Rubalcaba, á todos los trámites de ese mismo juicio, llevada al grado de que, cuando se le notificó la sentencia de remate, por medio de instructivo, no entabló ningún recurso; tampoco cuando se le notificó que nombrara perito avaluador y de no verificarlo se nombraría uno de oficio, como se hizo al fin, ni cuando se le hizo saber que iban á verificarse almonedas, como se verificaron anunciándose antes en los periódicos, cuyos ejemplares figuran en autos; ni por último cuando se le notificó la misma sentencia de adjudicación en pago, y cuyo instructivo lo recibió uno de sus hijos llamado D. Federico; basta todo esto para comprender que hubo una completa próroga de jurisdicción y que por lo mismo, oponer luego una especie de declinatoria, es absolutamente inoportuno, y no revela sino una mala fé mal encubierta: cuyo plan es preciso no dejar realizar, tanto mas cuanto que se trata de un oficio de buena fé y de confianza como lo llama la ley de su organización.

Pudiera decirse, con el juez de instrucción de Puebla, que las testamentarias tienen el derecho de atracción: es cierto; pero por privilegiadas que ellas sean, nunca pueden tener mayores ó mejores derechos que los individuos mismos, que el difunto, que sus herederos que lo representan; y si pues estos han renunciado por medio de su apoderado el fuero digámoslo así, que la testamentaria les daba, si han venido á otro lugar á celebrar un contrato, á contestar la demanda á que ese mismo contrato dió lugar,

parece fuera de duda y muy lógico y muy natural, que el juez de ese lugar sea el competente para terminar y decidir el juicio que ante él se ha promovido: en una palabra, el pensamiento fiscal es este: si á los individuos se les permite en derecho prorogar jurisdicción, no puede negárseles á los herederos la misma facultad respecto de la testamentaria en que son herederos.

Por todo lo expuesto y con fundamento de la ley 32, tít. 2º, part. 3ª de las doctrinas que trae el Sr. Carravantes en su tratado sobre la ley de enjuiciamientos, libro 1º, tít. 1º secc. 9ª, citado oportunamente por el C. Berra, los artículos 43 y 105 de nuestra ley de procedimientos y de las leyes 15 y 18, tít. 4º partida citada que consideran como atribución esencial al oficio de juez el derecho de hacer ejecutar sus fallos; el fiscal concluye con las siguientes proposiciones:

Primera: se declara expedita la jurisdicción del juez 3º de lo civil de México para seguir conociendo del juicio ejecutivo que sobre pago de honorarios y cantidades libradas para alimentos, ha promovido el C. Sebastian Berra á D. Fernando Rubalcaba.

México, Mayo 21 de 1872.—*Altamirano.*

#### EJECUTORIA de la suprema Corte de Justicia.

México, Junio 22 de 1872.—Vista la competencia promovida por el Juzgado de primera instancia de Puebla de Zaragoza, al tercero de lo civil de esta ciudad de México, para conocer del juicio ejecutivo sobre pesos entablado por D. Sebastian Berra contra D. Fernando Rubalcaba: lo alegado por las partes y por los jueces competidores en apoyo de la respectiva jurisdicción: lo pedido ante esta 1ª Sala por el Sr. Fiscal: oído lo expuesto al tiempo de la vista por el

Lic. José Linares, en favor de la jurisdicción de México: teniendo presente todo lo demás que convino y considerando por una parte: que la deuda de Rubalcaba en favor de Berra no solo procede de derechos devengados por este en representación de aquel como padre de sus hijos interesados en la testamentaria de D. Justo Breton, radicada ante el Juzgado de Puebla, sino también de ministración de algunas cantidades para alimentos de los hijos de Rubalcaba: que este, en el acto conciliatorio, previo al juicio ejecutivo, convino en que se pagase de preferencia á Berra la cantidad que reclamaba con lo que recibieron los hijos del primero de la herencia que les correspondiera en la testamentaria de Breton: que en el acto del embargo se trabó ejecución en la parte que tocase de la herencia de los hijos de Rubalcaba, en cuanto bastase á cubrir la suerte principal y las costas: que en el progreso del juicio, Rubalcaba, por no haber opuesto declinatoria de jurisdicción ni excepción alguna, se sometió á la jurisdicción del juez de México; y que la demanda ejecutiva entablada por Berra, no es contra la testamentaria de Breton, sino contra Rubalcaba, residente en México, al menos desde que la demanda se entabló y se procedió al embargo hasta algún tiempo después; que en consecuencia de los hechos referidos, el juez de México pronunció en diez y siete de Enero de este año la sentencia de remate de los bienes embargados, que son los derechos á la herencia, mandando que con su producido se paguen al acreedor la cantidad demandada y las costas, previa la fianza del artículo 113 de la ley de procedimientos: considerando por otra parte: que si el juez de México procedió adelante, fué sin tener conocimiento de que la casa núm. 5 de la calle de Miraflores en Puebla pertenece á la testamentaria de D. Justo Breton, radicada en esa ciudad: considerando: que aun está pendiente en el Juzgado

de Puebla lo relativo á la adjudicación de la casa y al remate de los bienes que fueron de Breton, cuya testamentaria está radicada ante el Juzgado de aquella ciudad, y á él toca resolver lo conveniente respecto de los bienes testamentarios; y considerando, por último, que no hay motivo para la condenación en costas de esta competencia, se decreta:

Primero: que el juez de México ha sido competente para conocer del juicio ejecutivo promovido por D. Sebastian Berra contra D. Fernando Rubalcaba, y para pronunciar sentencia de remate mandando tomar para el pago la suma correspondiente del haber de los hijos de Rubalcaba por sus derechos á la herencia de D. Justo Breton.

Segundo: que no ha sido competente el juez de México sino que solo es competente el juez de Puebla para conocer de todas las cuestiones relativas á la casa número 15 de la calle de Miraflores, perteneciente á la testamentaria de Breton, radicada en aquel Juzgado.

Tercero: que no hay condenación en costas.

Cuarto: que se remitan á cada uno de los jueces competidores las actuaciones respectivas con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes.

Hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1.<sup>a</sup> Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafraqua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias.—México, Julio 6 de 1872.  
—*Lic. Agustin Peraltá.*